

La Ruta de la Seda Polar de China ofrece a Norteamérica la oportunidad de escapar de la podredumbre postindustrial



*Jonathon Ludwig**

"China, en su calidad de país importante y responsable, está dispuesta a cooperar con todas las partes pertinentes para aprovechar la oportunidad histórica del desarrollo del Ártico y hacer frente a los desafíos que plantean los cambios en la región".

~ Reporte gubernamental chino, 25 de enero de 2018.

La inauguración, el 25 de enero, de la "[Ruta de la Seda Polar](#)" en China ha creado una maravillosa oportunidad para el desarrollo del norte que no se veía desde hace décadas. Esta oportunidad no sólo extiende el increíblemente exitoso modelo de crecimiento de China a América del Norte; a través de un sistema revolucionario de transporte marítimo y desarrollo de infraestructura en el Ártico, sino que también proporciona un nuevo espíritu de diplomacia fundado no en la militarización del Ártico; [como lo deseaban los utópicos retrógrados neoconservadores de las eras de Cheney y Obama](#), sino más bien en la cooperación, el respeto, el desarrollo y la confianza.

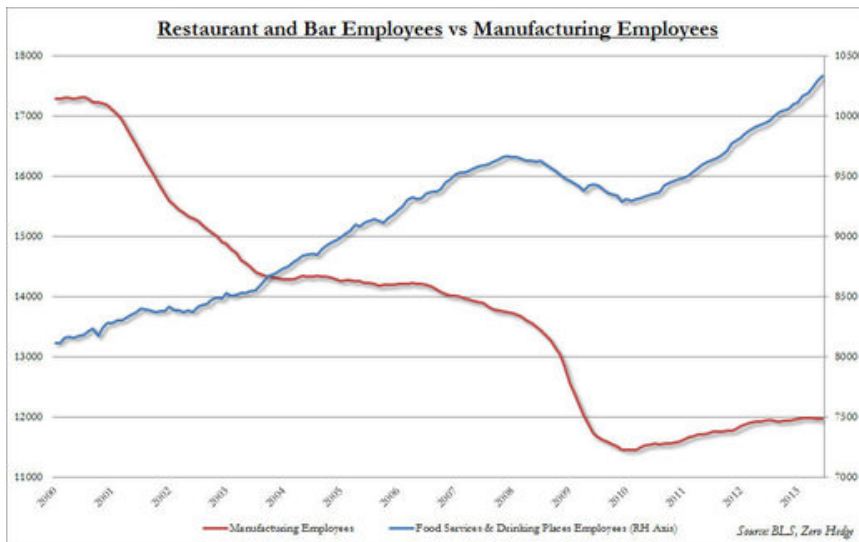
Dado que Global AffairsCanada respondió favorablemente a la iniciativa de la Ruta de la Seda Polar, y dado que el gobierno canadiense es miembro del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura dirigido por China; sin mencionar el Memorando de Entendimiento de Columbia Británica que une la provincia con la iniciativa del Cinturón y la Ruta, esta nueva realidad exige que tanto los canadienses como los estadounidenses pensemos seriamente si queremos responder adecuadamente de la

manera más genuina y beneficiosa por el bien de nuestro pueblo y la humanidad en general.¹

¿De dónde surge nuestra crisis?

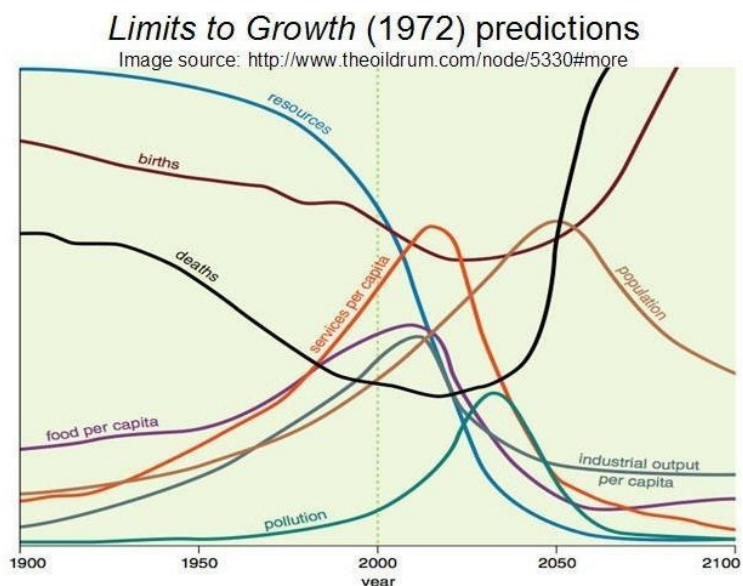
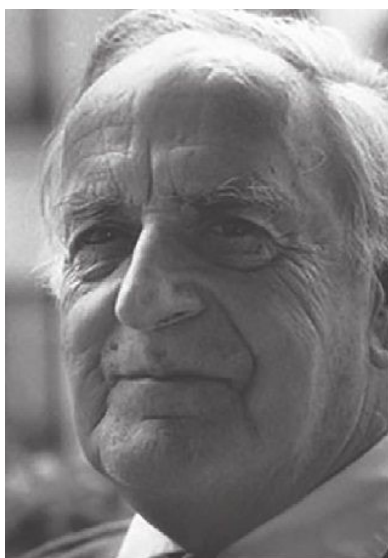
Las economías estancadas de América del Norte han sufrido durante casi 50 años bajo un falso conjunto de venenos conocidos dualísticamente como la "sociedad de consumo posindustrial" por un lado y la "economía de crecimiento antiindustrial" por el otro. Desde los tiempos de John F. Kennedy, Franklin Roosevelt (y sus homólogos canadienses John Diefenbaker, C. D. Howe y W. A. C. Bennett) los proyectos a largo plazo han impulsado nuestro pensamiento económico con el efecto de aumentar tanto los poderes productivos laborales como el bienestar moral, físico e intelectual de nuestros ciudadanos.² El aumento de estos tres parámetros (físico, intelectual, moral) incrementó nuestra capacidad de carga poblacional de tal manera que ninguna otra especie sería capaz. Esto nos permitió casi triplicar nuestra población desde 1950, y al hacerlo, demostrar la verdadera naturaleza de la humanidad como una especie capaz de un razonamiento creativo ilimitado, para el horror del Imperio Británico y su indoctrinada élite administrativa global.

Esos líderes humanistas antes mencionados provenían de una época que no dicotomizaba la "economía" y la "política", ya que ambas eran reconocidas como dos caras de la misma moneda; lo cual fue maravillosamente expresado por Benjamín Franklin, quien describió la economía política como la "ciencia de la felicidad humana"³. Tan pronto como se impuso esa dicotomía a la sociedad occidental (formalizada por la destrucción en 1971 del sistema de tasas de cambio fijas de Bretton Woods) la política se convirtió en un juego de sofisticación, corrupción e hipocresía, mientras que la "economía", que ya no estaba limitada por las "restricciones morales" de las regulaciones nacionales, se convirtió simplemente en una pantalla para el imperialismo de posguerra a través de la esclavitud por deudas, el trabajo barato, la especulación frenética y el saqueo de recursos. Este mundo dicotomizado no tenía cabida para líderes como los mencionados anteriormente, ni en Norteamérica ni en ninguna otra parte del mundo. Las agencias de inteligencia, ahora bajo el control total de la oligarquía financiera angloamericana, se aseguraron de que ningún líder nacionalista y proindustrial fuera tolerado por mucho tiempo en el poder en ningún país del mundo⁴.



Empleados de restaurantes y bares contra empleados de manufactura

Durante los años patológicos de la Guerra Fría, el mundo estaba dividido entre los "desarrollados", que supuestamente no necesitaban crecer más, y los "subdesarrollados", a quienes se les permitía el dinero y las "tecnologías apropiadas" como los molinos de viento, pero ningún progreso científico o tecnológico real que aumentara el nivel de vida o los poderes productivos laborales de la sociedad. Cualquier forma de innovación científica se relegó a la función de los asuntos militares, o al avance de las nuevas "industrias de pacificación mental" (es decir, entretenimiento, drogas farmacológicas y recreativas, etc.). Ya no se permitió que la infraestructura fuera el ámbito en el que se expresaba la tecnología, ni lo que definiera el "desarrollo". De hecho, durante el intervalo 1978-2000, las nuevas inversiones en infraestructura canadiense cayeron a 0,1%/año (frente al promedio de 4,8%/año que prevalecía entre 1955 y 1978)⁵. Mientras tanto, las industrias productivas fueron tercerizadas a mercados laborales baratos, lo que resultó en una sociedad cada vez más adicta a los "bienes baratos" y a los servicios decadentes.



"Límites al Crecimiento", la teoría de 1972 impulsada por el establishment anglo-

estadounidense para convencer al mundo de que la humanidad no podía ir más allá porque el planeta ya no podía tolerarnos.

La lógica lineal de los límites de la población animal, expresada en el término "capacidad de carga", ha sido impuesta a la humanidad por la misma élite neomaltusiana que odiaba tanto a la humanidad que estaba dispuesta a matar a nuestros líderes más brillantes e idear una filosofía de cinismo sólo para convencer a la sociedad, mediante una forma viciosa del efecto Pigmalión, de que nuestra naturaleza estaba diseñada para destruir la naturaleza y finalmente autodestruirse. Un destacado arquitecto maltusiano de esta "nueva sociedad" fue el cofundador del Club de Roma, Sir Alexander King, quien reveló esta intención en el libro sorprendentemente franco *The First Global Revolution* ("La primera revolución global"), de 1991:

*"En la búsqueda de un nuevo enemigo que nos uniera, surgió la idea de que la contaminación, la amenaza del calentamiento global, la escasez de agua, el hambre y cosas por el estilo encajarían en el proyecto. Todos estos peligros son causados por la intervención humana, y sólo se pueden superar a través de un cambio de actitud y comportamiento. El verdadero enemigo entonces, es la humanidad misma."*⁶

Y así fue como una generación de babyboomers [nacidos durante la explosión de la natalidad de la posguerra entre 1946 y 1965-NdT.] dopados fue inducida a "liberarse del pasado y del futuro por igual" siguiendo los mantras de gurús como Timothy Leary y Aldous Huxley para "encenderse, sintonizarse y abandonar". Puesto que la humanidad es irremediabilmente corrupta, se les dijo que abandonaran toda responsabilidad para cambiar un mundo que en última instancia no puede ser cambiado y que en su lugar fueran hacia su interior y buscaran el placer (y así, el placer y el dolor quedaron validados como un nuevo estándar para lo correcto y lo incorrecto).

Este abandono del futuro y del pasado hizo que toda una generación fuera irremediabilmente maleable y susceptible a una nueva ética llamada "posestructuralismo", "posrealismo" y "posindustrialismo". Para ser precisos, esos nombres adoptados por el movimiento contracultural han sido mejor etiquetados como "posverdad".

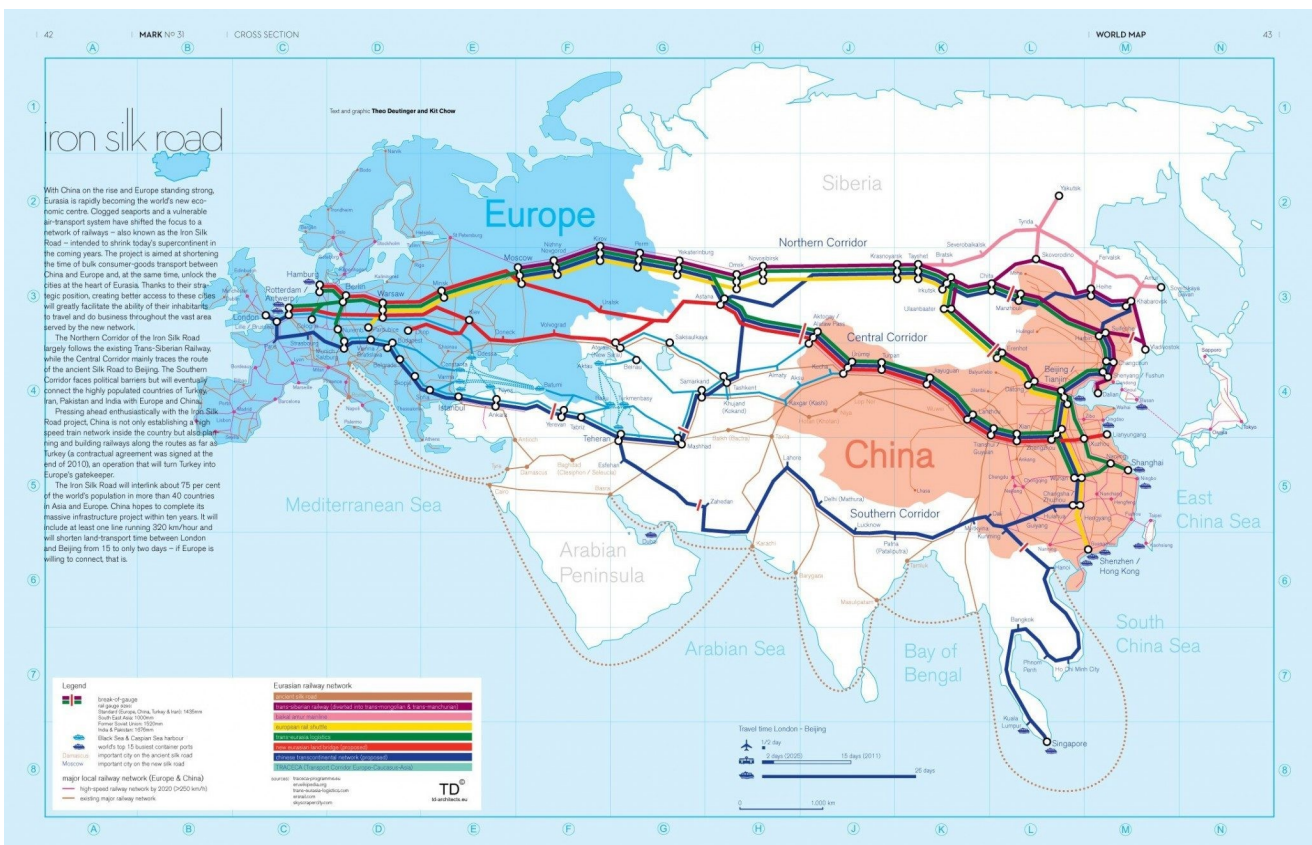
Ahora, casi 50 años después de este caos neurótico, y ante el inminente colapso de la burbuja de la deuda especulativa ilusoria que demasiados economistas idiotas creen que es nuestra "economía", se nos ha presentado una crisis potencialmente maravillosa.

El regreso a un futuro humanista

"China respeta el derecho de todas las naciones a buscar su propio camino. Nunca perseguiremos el desarrollo a costa de otros. Encontraremos una convergencia con otros países y reforzaremos la cooperación con otros países en vías de desarrollo y promoveremos la cooperación a través de la Iniciativa del Cinturón y la Ruta".

~ Xi Jinping, 22 de octubre, 2017

Lo que ha hecho que esta crisis sea "potencialmente" maravillosa es que ha surgido un nuevo orden viable y extraordinariamente rápido desde que algo nuevo comenzó a suceder en 2013. Este nuevo orden es uno que respeta el derecho a la soberanía de cada nación y asume que las relaciones internacionales deben basarse en el desarrollo mutuo de los recursos mentales y físicos de cada nación. Éste no es el Nuevo Orden Mundial que los hermanos Huxley promovieron, sino uno que se basa en el renacimiento del mundo justo que Franklin Roosevelt imaginó en oposición a Churchill al final de la Segunda Guerra Mundial⁷, y que John Kennedy describió en su llamado a reemplazar la Guerra Fría con un compromiso para que toda la humanidad explore las estrellas conjuntamente⁸.



Potencial de crecimiento ilimitado (o, al menos, un nuevo potencial de crecimiento significativo más allá del paradigma actual).

En los últimos 30 años, el modelo de crecimiento de China ha sacado a más de 800 millones de personas de la pobreza, y con el anuncio en mayo de 2013 de la Nueva Ruta de la Seda, China ha vinculado su destino a instituciones nuevas y poderosas como el BRICS, la Organización de Cooperación de Shanghai y la Unión Económica

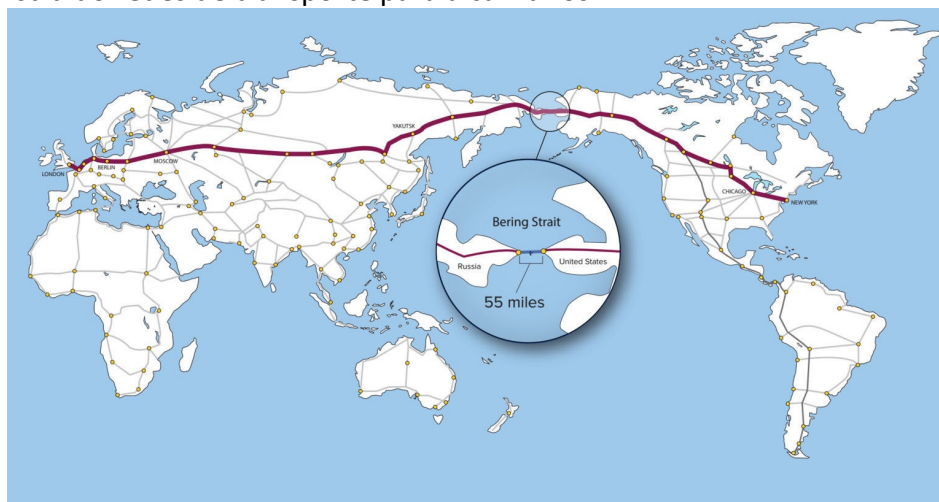
Euroasiática, invitando a todas las naciones del mundo a sumarse al proyecto. Consciente de que el marco monetarista de instituciones de la era de Bretton Woods como el FMI, el Banco Mundial y la OMC nunca permitiría el tipo de inversión a largo plazo en la Nueva Ruta de la Seda ampliada, China ha impulsado la creación de una serie de nuevos mecanismos financieros internacionales tales como el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, el Nuevo Banco de Desarrollo, el Fondo de la Nueva Ruta de la Seda, y más.

Con este nuevo ritmo de progreso, los antiguos países coloniales del "Segundo y Tercer Mundo" se han animado a desafiar a los dioses del Olimpo que se encuentran en lo alto de las torres de Londres y Wall Street. Cada vez más, incluso los países del "Primer Mundo", hartos del estancamiento y la desesperación, han comenzado a tirar su suerte con la Nueva Ruta de la Seda. En este sentido, la exitosa visita de Donald Trump a China en noviembre de 2017 solidificó no sólo más de 250.000 millones de dólares en acuerdos entre las dos potencias y abrió la puerta a una inversión china inmensamente mejorada en Estados Unidos, sino que también dio un salto gigantesco hacia la unión de los intereses estadounidenses con Eurasia.

Hasta ahora, la Nueva Ruta de la Seda ha ampliado los corredores de desarrollo desde China a Europa, aumentando el comercio y el intercambio cultural, al mismo tiempo que ha desatado un gran potencial a lo largo del camino. Se han construido de la nada cientos de nuevas ciudades modernas y han florecido nuevas industrias, tecnologías y descubrimientos científicos asociados. Estos corredores han surgido a través de Oriente Medio, África, Eurasia e incluso América del Sur y el Caribe y han tenido como efecto el alivio de la pobreza, la reducción de los conflictos y la esperanza.

El estrecho de Bering como eje de la Ruta de la Seda Polar

Se estima en forma conservadora que el 30% del gas natural no descubierto del mundo y el 13% de las reservas de petróleo no descubiertas se encuentran en el Ártico. Los minerales esparcidos por toda la tabla periódica se encuentran abundantemente en el Ártico, pero no son de ninguna utilidad para la humanidad en la medida en que no se han construido redes de transporte para alcanzarlos.



¡Vamos EE.UU.! ¡Sabes que lo quieres!

Actualmente, los proyectos de China con sus vecinos del Ártico involucran principalmente el transporte marítimo, el turismo y las materias primas. Sin embargo, el espíritu de la Ruta de la Seda se basa en el crecimiento del espectro completo de todos los componentes de las economías nacionales y ha estado guiado por la creación de corredores de desarrollo en todos los lugares donde se ha aplicado (energía, fibra óptica, agua, construcción de comunidades, salud, educación e infraestructura de transporte), y no hay razón para creer que el Ártico sea una excepción a esta filosofía.



Dado que el programa de desarrollo siberiano de Rusia es similar a la filosofía de la Nueva Ruta de la Seda; y que hay miles de millones en inversiones de participantes

internacionales en el extremo oriental ruso que llegan hasta la conexión con el Estrecho de Bering, la idea de un siglo de antigüedad de un túnel ferroviario en el Estrecho de Bering debe reexaminarse como un elemento ideal de colaboración que permita que las tecnologías y prácticas de la próxima generación vuelvan a estar en funcionamiento para la reconstrucción de nuestra salud física, mental y moral.

Desde 2007, Vladimir Putin ha apoyado la vinculación de la brecha de 100 kilómetros entre los continentes ruso y americano, a lo que siguió la aprobación de China que comenzó abiertamente en mayo de 2014. Ahora que China cuenta con más de 25.000 km de trenes de alta velocidad construidos en China (38.000 km que se construirán en 2025) y varios proyectos ferroviarios de levitación magnética adicionales que actualmente se encuentran en construcción, así como vastos proyectos ferroviarios que abarcan el Ártico ruso, el siguiente paso lógico para el desarrollo euroasiático es incluir a Estados Unidos en su conjunto en este programa, usando líneas ferroviarias que atraviesen el Estrecho de Bering. Con este compromiso, la construcción de la brecha ferroviaria de 1.000 kilómetros, conocida como la línea de ferrocarril Alaska-Canadá, que debería haberse realizado hace tiempo, se llevará a cabo fácilmente e incorporará nuevas redes ferroviarias construidas a través de los territorios canadienses y a lo largo del continente; lo que permitirá el acceso a las materias primas, la construcción de nuevas ciudades avanzadas y la elevación del nivel de vida de la población.

El despertar del que alguna vez fue un gran pueblo

La necesidad de reexaminar programas tan audaces como el Corredor de Desarrollo de Canadá Central, diseñado por el héroe de la Segunda Guerra Mundial, el general Richard Rohmer, puede finalmente ocurrir de manera legal una vez que se permita que este paradigma se propague orgánicamente al Ártico. [El plan de 1969 de Rohmer](#), que preveía una vía férrea de 4.000 km que se extendía desde Nueva Escocia hasta el Yukón, a través del Escudo Canadiense de "Canadá Central", fue diseñado para abrir la zona subdesarrollada entre la Tundra y la delgada zona de desarrollo que abraza la frontera estadounidense. Si este programa se hubiera llevado a cabo cuando se presentó por última vez al mundo en 1969 como una alternativa al infierno posindustrial que se eligió en su lugar, no sólo la población de Canadá tendría por lo menos el doble de su tamaño actual, sino que además NO se habría producido la pérdida de empleos manufactureros (y, a la inversa, nuestra adicción a los bienes baratos provenientes de naciones pobres), la decadencia de nuestra infraestructura y el deterioro de nuestros ciudadanos.

Desde este punto de vista, la creación de ciudades árticas inspiradas en la ciudad con cúpulas de Frobisher Bay del Primer Ministro John Diefenbaker se convertirán rápidamente en perlas a lo largo de la gran Cinturón y la Ruta del Norte. Tales instalaciones, que proporcionaban a más de 5.000 ingenieros y sus familias todas las comodidades de la ciudad de Toronto, estaban listas para ser construidas ya en 1958, si no hubiera sido por un ataque coordinado contra Diefenbaker y la economía norteamericana en general.



¡Oh, mira! ¡Oportunidades para hacerse ricos!

Más importante que el desarrollo de la materia prima son las nuevas oportunidades científicas para explorar los efectos de la radiación cósmica y su papel aún inexplorado en la dinámica de los ciclos climáticos, la evolución de la biosfera e incluso ciertas formas de enfermedades virales. Tales investigaciones sólo pueden ocurrir en los ambientes saturados de radiación cósmica que proporciona el Ártico. La exploración espacial, en la que tanto Rusia como China lideran crecientemente a nivel mundial, también necesita entornos árticos que imiten las condiciones climáticas extraterrestres que encontraremos en Marte.

Lo más importante es que China quiere tener este futuro y sabe que en Occidente es posible que nos despierten de nuestro largo sueño.

La visión a largo plazo de China para la humanidad

En mayo de 2016, pronosticando la inauguración de la Ruta de la Seda Polar, el [embajador de China en Canadá escribió](#):

La iniciativa del Cinturón y la Ruta es un nuevo tipo de mecanismo de cooperación. China seguirá los principios de apertura, cooperación, armonía, integración, beneficio mutuo y cooperación en la que todos salgan ganando. Los programas de desarrollo en el marco de la iniciativa no son exclusivos, sino que están abiertos a todos los países o partes interesadas, ya sean de regiones a lo largo de la ruta o de otras partes del mundo... Algunos amigos canadienses me dijeron que como Canadá y China son vecinos del Pacífico, la iniciativa del

Cinturón y la Ruta también significa muchas oportunidades para Canadá. En vista de los progresos realizados en la cooperación entre China y Canadá en todos los ámbitos a lo largo de los años, Canadá puede aprovechar sus ventajas en materia de recursos y tecnología para fortalecer la cooperación con los países asiáticos en esferas como el desarrollo de la infraestructura, la inversión industrial, los recursos energéticos, la financiación, los intercambios entre personas y la fabricación avanzada... Mientras tanto, China y Canadá podrían explorar conjuntamente formas de extender el Cinturón y la Ruta a América del Norte". [Itálicas por autor]



Vías de navegación actuales y potenciales en el Océano Ártico.

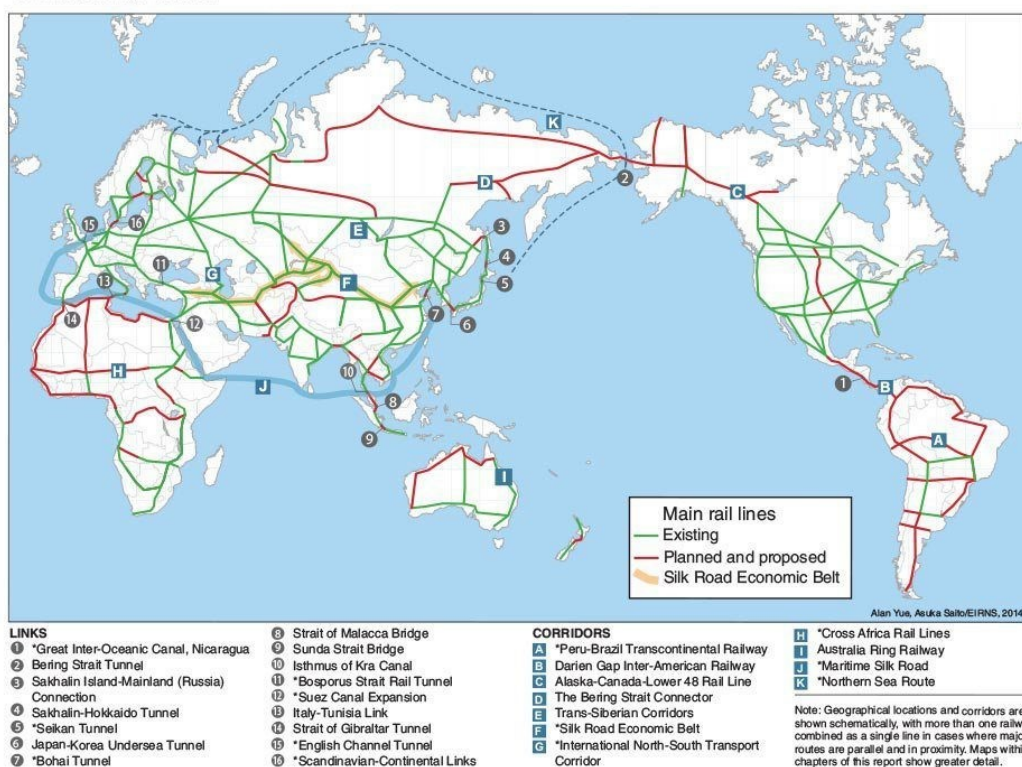
Para el pensador geopolítico, o cualquier otra víctima de la ingeniería social de los babyboomers, tales intenciones expresadas por China son totalmente inexistentes. Todo lo que existe son supuestos mecanismos de planificación basados en las ideas hobbesianas de poder del más fuerte para dominar al más débil y el poder para monopolizar los recursos. La noción de poder como parte de la capacidad de la humanidad para coexistir y cooperar en beneficio tanto de la humanidad como del universo fue comprendida por pensadores como Gottfried Leibniz, Benjamín Franklin,

Abraham Lincoln, Franklin Roosevelt y otros, pero está prácticamente ausente en las mentes de una sociedad condicionada a pensar en términos de referencia materialistas.

Sin embargo, cualquier pensador de mente clara con una comprensión histórica y un sentido amoroso del futuro puede identificar fácilmente la intención de China y sus aliados eurasiáticos principales. Para aquellos que tienen los ojos despejados de los efectos de la ingeniería social descrita anteriormente, como Helga Zepp-LaRouche, presidenta del Schiller Institute, la nueva ruta de la seda no sólo representa una oportunidad para construir infraestructura y curar las heridas de la última media década, sino que además, representa nada menos que una oportunidad para finalmente poner a la humanidad en armonía con las leyes naturales del universo, cuyo mandato principal es "ser creativo o caer". En una [reciente conferencia en Berlín](#), la Sra. LaRouche concluyó con las siguientes palabras:

"Es muy bueno vivir en este momento de la historia y contribuir a hacer del mundo un lugar mejor. Y se puede hacer, porque el Nuevo Paradigma coincide con la legalidad del universo físico en la ciencia, el arte clásico y estos principios. El neoliberalismo y el liberalismo de izquierda están anticuados y desaparecerán como los escolásticos debatiendo cuántos ángeles pueden sentarse en la cima de un alfiler. Lo que se sostendrá es la identidad de la especie humana como la especie creativa del universo".

The World Land-Bridge Network—Key Links and Corridors
*Committed, underway or completed.



© worldlandbridge.com

La siguiente fase de la evolución de la Nueva Ruta de la Seda promovida por el Instituto Schiller se muestra arriba con varias docenas de grandes proyectos destacados.

Notas

1. El que el apoyo del gobierno canadiense a estas iniciativas sea genuino o no es un asunto que estamos abordando en este momento. El hecho es que ha habido una expresión de apoyo a un proceso cuyas reglas no están siendo moldeadas por la élite angloamericana, y nuestra evaluación proviene de ese hecho. El hecho es que en tiempos de crisis, incluso los organismos que se beneficiaron de la decadencia de la sociedad deben adaptarse a la cura si desean sobrevivir o bien colapsar con el anfitrión al que han destruido parasitariamente.
2. Estos grandes proyectos fueron conocidos como el New Deal, el programa Apolo, la revolución de la energía hidro-nuclear y AvroArrow.
3. [From Leibniz to Franklin on 'Happiness'](#), por David Shavin, Fidelio Vol. 12 no. 1
4. Para una cronología más completa de los golpes de estado y asesinatos de CIA-MI6 desde la Segunda Guerra Mundial, vea "[A Timeline of CIA Atrocities](#)", por Steve Kangas, 7, Feb., 1997
5. [Danger Ahead the Coming Collapse of Canada's Municipal Infrastructure](#), Federation of Canadian Municipalities, Nov. 2007. Mientras que la tasa de inversión mejoró ligeramente a partir de 2001, los daños causados por la brecha de 25 años se han vuelto irresolubles sin un cambio sistémico completo. Las tasas estadounidenses de colapso de la infraestructura son de una magnitud similar y el informe de la Sociedad Estadounidense de Ingenieros Civiles de 2017 está exigiendo una estimación conservadora de 2 billones de dólares para elevar la infraestructura a niveles "aceptables".
6. The First Global Revolution: A Report by the Club of Rome, 1991, por Alexander King
7. Para un relato completo de la batalla entre FDR y las intenciones opuestas de Churchill para el mundo de la posguerra, tomado del libro de Elliot Roosevelt, As He Saw It, vea [aquí](#).
8. En su discurso ante la ONU el 20 de septiembre de 1963, Kennedy dijo: "Incluyo entre estas posibilidades una expedición conjunta a la Luna... ¿Por qué... el primer vuelo del hombre a la Luna debería ser una cuestión de competencia nacional? ¿Por qué deberían Estados Unidos y la Unión Soviética... involucrarse en inmensas duplicaciones de investigación, construcción y gasto? Ciertamente deberíamos explorar si los científicos y astronautas de nuestros dos países (y en realidad de todo el mundo) no pueden trabajar juntos en la conquista del espacio, enviando a la Luna en algún día de esta década no a los representantes de una sola nación, sino a los representantes de todos nuestros países".

*editor de [The Canadian Patriot](#)